

Buenos Ayres 24 de Enero de 1866

Estimado Sr. El Sr. de

Acabo de leer la Nación Argentina y de  
caer de las nubes; y no puedo dejar de quejarme  
y enojarme con argamente de la conducta de  
Ministros de Relaciones Exteriores que sorprenden  
la Legacion Brasiler por un diario de la  
renuncia del Diplomata que estaba y el mismo  
barrimiento del que va a su fin.

Esta queja me sera mucho mas pesada  
si fuere extensiva al amigo Octaviano, quien  
hace pocos dias me dijo es imposible que Eli  
salde que todos dias esta conmigo y que siempre  
tan bien se ha entendido con nosotros, que siem  
pre nos tiene a su lado, resuelve asunto tan im  
portante y tan delicado sin ser noi, aunque  
no quiera atender a nuestras observaciones.

Desgraciadamente es imposible negar  
el hecho anunciado: diga me Ud en su con =

ciencia cual será la futura posición del Ministro Residente, si fuere solo y no estuviera acompañado por la Misión Especial, del Brasil?

La experiencia me ha hecho conocer que en todos países, cuando se dan esos cambios, sea por deferencia sea para que el asombro de ~~sea~~ precedido por la buena voluntad del Diplomata del respectivo país, siempre se da previo conocimiento de la resolución, que siempre es bien recibida por las circunstancias muy especiales; pero ahora nada sé hacer con el Ministro que es su del de Relaciones Exteriores!!

Paciencia.

El su gusto mal, pero el Ministro Residente cumplirá, como hasta ahora, con su

dever, y sabrá a que atenerse, sin perjuicio  
de su parento ni de sus relaciones de amistad.

Creo Ud ~~condonará~~ que muy pensosa  
haya sido la decepcion que la Nacion ha traí-  
do a su amigo siempre

Leal.